

Revista
Latino-americana de

Geografia e Gênero

Volume 16, número 2 (2025)
ISSN: 2177-2886

Artigo

Transformación de la Vida de las Mujeres en la Primera Fase del Sistema Lerma, Una Lectura desde el Hidrofeminismo¹

*Transformação da Vida das Mulheres na Primeira
Fase do Sistema Lerma, Uma Palestra do
Hidrofeminismo*

*Transformation of the Lives of Women in the First
Phase of the Lerma System, A Reading from
Hydrofeminism*

Maria Verónica Ibarra García
Universidad Nacional do México – México
mariaibarra@filos.unam.mx

Esmeralda Pliego-Alvarado
Universidad Autónoma Metropolitana – México
e_pliego@correo.ler.uam.mx

Como citar este artigo:

IBARRA GARCIA, Maria Verónica; PLIEGO-ALVARADO, Esmeralda. Transformación de la Vida de las Mujeres en la Primera Fase del Sistema Lerma, Una Lectura desde el Hidrofeminismo. **Revista Latino Americana de Geografia e Gênero**, v. 16, n. 2, p. 03-21, 2025. ISSN 2177-2886. DOI: <10.5212/Rlagg.v.16.i2.0001>

Disponível em:
<http://www.revistas2.uepg.br/index.php/rlagg>

Transformación de la Vida de las Mujeres en la Primera Fase del Sistema Lerma, Una Lectura desde el Hidrofeminismo

Transformação da Vida das Mulheres na Primeira Fase do Sistema Lerma, Uma Palestra do Hidrofeminismo

Transformation of the Lives of Women in the First Phase of the Lerma System, A Reading from Hydrofeminism

Resumen

Este artículo se propone analizar cómo el eje del poder desde una lógica patriarcal, ha invisibilizado a las mujeres en su relación con el agua. Esta exclusión se enmarca en un sistema de dominación amplio que ha apartado a las mujeres tanto de los ámbitos formales como informales del poder y del saber, con el agua, a lo que llamaremos el sistema hidropatriarcal, no obstante las relaciones de saber local, manejo, uso tanto materiales como simbólicas, lúdicas y artísticas de las mujeres con el agua, siempre han existido. Se expone cómo las políticas hídricas gubernamentales, mediante obras como el Sistema Lerma, impactaron a las mujeres; y cómo a pesar de la segregación sistemática, identificamos que las mujeres han tenido un papel activo en los procesos de uso, defensa y gestión del agua. Problematicar y evidenciar la participación de las mujeres con el agua en sus dimensiones y escalas denominaremos mirada hidrofeminista.

Palabras-Clave: Hidropatriarcado, Hidrofeminista, Trasvase, 1º fase del Lerma, Mujeres-agua.

Resumo

Este artigo se propõe a analisar como o eixo do poder, a partir de uma lógica patriarcal, tornou invisíveis as mulheres, em sua relação com a água. Essa exclusão está inserida em um sistema de dominação amplo que afastou as mulheres, tanto dos âmbitos formais como informais, do poder e do conhecimento relacionado à água, a isso chamaremos de “sistema hidropatriarcal”, apesar de as relações de conhecimento local, gestão e uso – tanto material como simbólico, lúdico e artístico das mulheres – com a água sempre terem existido. Expõe-se como as políticas hídricas governamentais, por meio de obras como o Sistema Lerma, impactaram as mulheres; e como, apesar da segregação sistemática, identifica-se que as mulheres tiveram um papel ativo nos processos de uso, defesa e gestão da água. Problematicar e evidenciar a participação das mulheres com a água em suas dimensões e escalas é o que chamaremos de “olhar hidrofeminista”.

Palavras-Chave: Hidropatriarcado. Hidrofeminista. Trasvase. 1ª fase do Lerma. Mulheres-água.

Maria Verónica Ibarra García, Esmeralda Pliego-Alvarado



Abstract

This article aims to analyze how the axis of power, shaped by a patriarchal logic, has rendered women invisible in their relationship with water. This exclusion is embedded within a broader system of domination that has marginalized women from both formal and informal spheres of power and knowledge related to water –what we refer to as the hydropatriarchal system. Nonetheless, women’s relationships with water— encompassing knowledge, management, and use in both material and symbolic, playful, and artistic forms –have always existed. The article examines how governmental water policies, through infrastructure projects such as the Lerma System, have affected women; and how, despite systematic segregation, women have played an active role in the processes of water use, defense, and governance. We define the effort to problematize and highlight women's participation in relation to water across its various dimensions and scales as a hydrofeminist perspective.

Keywords: Hydropatriarchy, Hydrofeminist, Water transfer, First phase of the Lerma System, Women-water.

Introducción

En el caso que nos ocupa, el trasvase no solo implicó la extracción del agua del Sistema Lacustre Lerma para ser trasladado a la Ciudad de México, y su consecuente transformación de ambos espacios, pretendemos mostrar cómo este megaproyecto ha marcado de manera profunda a las mujeres. El trasvase del Sistema Lerma, entendido como un transformador del ciclo hidrosocial de los pueblos lacustres, impactó de forma directa la vida de las mujeres en sus actividades cotidianas, su trabajo productivo, sus emociones, sus trayectos espaciales y sus proyecciones de futuro

Esta investigación adopta un enfoque cualitativo y se sustenta en tres técnicas de investigación principalmente: la investigación documental, el trabajo de archivo y el trabajo de campo. En primer lugar, se realizó una revisión teórica centrada en el ciclo hidrosocial, los trasvases y el papel de las mujeres desde las perspectivas de la geografía crítica, la ecología política y la geografía feminista, para llegar a proponer el sistema hidropatriarcal, su definición y sus características. En contraposición proponemos un análisis feminista de esa estructura de poder, a la que denominaremos hidrofeminista. También se llevó a cabo un trabajo de archivo en los municipios de Xalatlaco, Capulhuac, Santiago Tianguistenco y Almoloya del Río, así como del archivo Histórico del Estado de México y del Archivo Histórico y Biblioteca Central de Agua, con el objetivo de analizar los efectos de la construcción de la primera fase del Sistema Lerma, desarrollada entre las décadas de 1930 y 1950. Paralelamente, se realizó trabajo de campo que consistió en realizar entrevistas semiestructuradas a mujeres que experimentaron directamente el trasvase, el cambio de paisaje, el proceso de cambio al nuevo espacio y los impactos generados por la construcción del Sistema Lerma, estas entrevistas fueron realizadas entre el 2021 y el primer semestre del 2025.

Este artículo se organiza en tres apartados, además de las conclusiones. El primer apartado presenta el contexto histórico y los antecedentes del Sistema

1 Expresamos nuestro agradecimiento al Conahcyt, hoy SECIHTI, ya que con el financiamiento del Pronace-Agua-Conacyt PRONAI 31900, se realizó la investigación de Trasvases con la que pudimos realizar trabajo de campo, y contar con espacios de diálogo y reflexión que permitieron la realización de este trabajo.

Lerma, así como las características espaciales de los municipios de estudio y algunos datos contextuales relevantes. El segundo apartado presenta la revisión teórica en torno a los trasvases, el papel de las mujeres y el ciclo hidrosocial, el sistema hidropatriarcal y la perspectiva hidrofeminista. El tercer apartado expone los principales impactos identificados a partir del análisis del caso del Sistema Lerma y finalmente se plantean las conclusiones.

Mujeres en la Cuenca del Sistema Lerma antes del trasvase

El trasvase del agua de la región cuenca del Lerma a la Ciudad de México, en ese momento Departamento del Distrito Federal, en tanto que dispositivo técnico-político (Peña; Granados, 2021), además de transformar el espacio de los pueblos y municipios de esta región, presentó un cambio en el ciclo hidrosocial, de todas estas comunidades al ser desecada el agua, y con ello cambio simultáneamente la espacialidad y la movilidad de las personas hombres y mujeres que vivían y comercializaban los productos lacustres entre los pueblos indígenas de las ciénegas de las lagunas y de los pueblos del monte de la región, al romper con el “aislamiento” hacia las grandes ciudades Toluca y México, ya que su construcción requirió de abrir brechas, caminos y carreteras a las que existían previamente. Infraestructuras construidas ante la necesidad de movilidad del personal, maquinaria e insumos, que requería la megaobra, lo que reconfiguró la relación entre las comunidades locales y las ciudades de Toluca y Ciudad de México (entonces Distrito Federal).

Un indicador crucial para observar el cambio es el crecimiento poblacional, ya que refleja tanto el incremento natural de la población por los nacimientos, pero también por procesos paralelos como la urbanización y la migración. Los municipios delimitados para este estudio presentan diferencias poblacionales relacionadas con el género en los años de la construcción del Sistema Lerma (ver tabla 1). Pero es de llamar la atención que en términos generales predominan las mujeres en la zona, es decir es mayor el número de mujeres afectadas por el trasvase y no se han visibilizado como un grupo diferenciado en sus afectaciones.

Tabla 1 - Población en los municipios de estudio en 1930, 1940, 1950 y 1960

| Municipio | Población | | | | | | | |
|------------------------|-----------|------|-------|------|-------|------|-------|------|
| | 1930 | | 1940 | | 1950 | | 1960 | |
| | Total | | Total | | Total | | Total | |
| | M | H | M | H | M | H | M | H |
| Almoloya del Río | 2441 | | 2702 | | 2985 | | 3387 | |
| | 1306 | 1135 | 1418 | 1284 | 1575 | 1407 | 1763 | 1624 |
| Capulhuac | 8032 | | 7152 | | 8160 | | 9609 | |
| | 4123 | 3909 | 3629 | 3523 | 4037 | 4123 | 4810 | 4799 |
| Santa Cruz Atizapán | 1521 | | 1559 | | 1811 | | 2250 | |
| | 752 | 772 | 808 | 751 | 925 | 886 | 1130 | 1120 |
| Santiago Tianguistenco | 10423 | | 13385 | | 15927 | | 19688 | |
| | 5476 | 4947 | 6912 | 6473 | 8044 | 7833 | 9696 | 9992 |
| Xatlalaco | 3691 | | 4446 | | 5241 | | 5311 | |
| | 1871 | 1820 | 2255 | 2191 | 2612 | 2629 | 2617 | 2694 |

Fuente: Fuente: Elaboración propia con datos de los censos del Estado de México 1930, 1940, 1950, 1960.

Maria Verónica Ibarra García, Esmeralda Pliego-Alvarado



El trasvase en tanto dispositivo técnico político que permite el traslado de agua de una cuenca a otra o de un lugar a otro, constituye un proyecto de gran magnitud. Por esta razón, se le considera un megaproyecto que genera nuevas configuraciones espaciales, especialmente a la escala local regional. En este sentido, se ha priorizado el análisis de estas escalas. No obstante, sus efectos trascienden el local y el regional, produciendo transformaciones significativas a escala nacional pero también en la escala doméstica, en la escala donde el sistema patriarcal ha querido confinar a las mujeres.

Para el caso que nos ocupa el Sistema Lerma en su primera fase, el impacto se manifestó principalmente en la escala regional-nacional, al intervenir más allá de las comunidades locales – pueblos, rancherías, localidades y municipios. Esta intervención tuvo repercusiones directas en los municipios allende el parteaguas, particularmente en los municipios del Estado de México (Huixquilucan, Naucalpan y Tlalnepantla), así como en las alcaldías de la Ciudad de México (Cuajimalpa, Álvaro Obregón y Miguel Hidalgo), por donde pasan los ductos de distintos diámetros, que transportan el agua de manera continua, las 24 horas, los 7 días de la semana, los 365 días del año. De acuerdo con el Programa Integral para acceder al derecho humano al agua en el Valle de México 2019-2030, el Sistema Lerma produce en promedio 4m³/s, abastece a 10 alcaldías de la Ciudad de México y 16 municipios del Estado de México, beneficia aproximadamente a 1.7 millones de habitantes en el Valle de México. La llegada del agua del Lerma en los años 50 permitió la industrialización y la urbanización de municipios como Naucalpan y Tlalnepantla y alcaldías como Miguel Hidalgo, Benito Juárez y Álvaro Obregón.

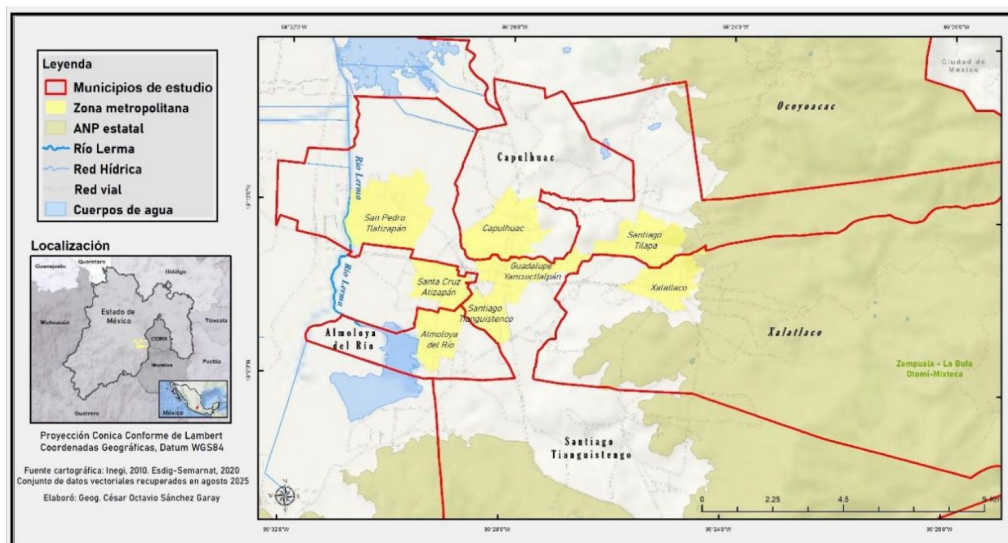
Si bien se han registrado los cambios por la desecación de las lagunas de Chignahuapan, y los cambios en las poblaciones impactadas, aún existe una gran cantidad de información que no ha sido registrada de las repercusiones que dicho proyecto tuvo en las vidas de las mujeres y las infancias. Es decir, en los espacios domésticos, aquellos espacios asignados socialmente a las mujeres e infantes, quienes han sido personas invisibilizadas en dichos estudios salvo algunas excepciones. Por ello, este trabajo tiene por objetivo indagar en los impactos que tuvieron las vidas de las mujeres por la construcción del trasvase, y la posterior desecación de las lagunas del alto Lerma, así como por la desecación de los manantiales, resultado de la producción de un nuevo territorio hidrosocial, que surtirá a la nascente industrialización y urbanización de la capital del país y los municipios del Estado de México que verían transformada su realidad social y económica, y por ende su espacialidad.

El mapa 1 muestra los municipios impactados de manera directa por el Sistema Lerma; Almoloya del Río, Capulhuac, Santiago Tianguistenco; y el municipio de Xalatlaco, que al ser un pueblo de montaña se vio intervenido para llevar agua a Santiago Tianguistenco.



Transformación de la Vida de las Mujeres en la Primera Fase del Sistema Lerma, Una Lectura desde el Hidrofeminismo

Mapa 1 - Municipios afectados por la primera fase del Sistema Lerma



Fuente: Inegi.2010. Esdig-Semarnat.2020.

Por ello, es necesario reconocer que el trasvase no es solo infraestructura, es parte del espacio producido que cambia las relaciones sociales de producción y reproducción, la vida cotidiana de hombres y mujeres que participaron y se vieron impactados desde la fase del diseño del proyecto, durante la construcción de la megaobra y después de la puesta en marcha de la misma.

Observamos que el trasvase, desde su fase de diseño, implica la participación activa de los ingenieros y equipos técnicos – compuestos casi exclusivamente por hombres – encargados de realizar el trabajo de campo, las mediciones preliminares y los primeros contactos con autoridades y habitantes locales. La llegada de estas personas externas a las comunidades, si bien pudo generar incomodidad entre los hombres del lugar, adquiere un significado distinto para las mujeres, quienes experimentan su presencia de manera particular, es sabido que la llegada masiva de hombres de la construcción en zonas rurales genera la proliferación de centros de bebidas, entretenimientos e incluso acoso a mujeres de los poblados cercanos.

En el caso del Lerma las primeras incursiones de actores externos a las comunidades ya constituían una forma de intervención a sus espacios. Dichas intervenciones no siempre se realizaron con el debido respeto a las poblaciones locales – hombres y mujeres que ancestralmente han habitado y convivido con sus espacios lacustres que comprenden: lagunas, ríos, jagüeyes, nacimientos de agua, en forma de veneros o manantiales, ojos de agua y por supuesto agua subterránea.

Sin embargo, lo que se ha observado es que estas incursiones solían responder a una visión del agua entendida únicamente como recurso natural para el desarrollo capitalista en su fase industrial. En esta lógica, las comunidades y poblaciones originarias no eran consideradas con el debido respeto, resultado del autoritarismo, clasismo y racismo que prevalecía en las relaciones de un sistema político definido como autoritario. A ello se sumaba una dimensión de género y sexista, las mujeres no eran reconocidas formalmente como usufructuarias del agua, ya que al no poder poseer tierras, al no ser sujetas de derechos en la organización ejidal o comunal las decisiones

Maria Verónica Ibarra García, Esmeralda Pliego-Alvarado

que ellas pudieran tomar eran limitadas, a pesar de ser ellas importantes usuarias del agua:

Las mujeres siempre batallamos con el agua. Mientras el hombre solo la usaba para bañarse, nosotras la necesitábamos para lavar, cocinar, limpiar. Cuando no había suficiente agua, se usaba ceniza para limpiar grasa de los trastes. Todo se reutilizaba, se cuidaba cada gota (Sra. Lucía, entrevista realizada el 25 de marzo de 2025).

En este sentido, el Sistema Lerma es una pieza más de la producción de infraestructura hídrica que, como parte del sistema, se inserta con tendencias de desigualdad y enajenantes que contribuyen a que hombres y mujeres se desvinculen, no solo del agua, también del entorno natural, la biota, la naturaleza. Se transforman las dinámicas y se generan procesos paralelos que alteran la manera en que se tejen los vínculos sociales, pero que también generan nuevas violencias, sobre todo a los grupos ya vulnerabilizados, como las mujeres.

Del sistema hidropatriarcal a la respuesta hidrofeminista

El agua en tanto que recurso natural, es resultado de la ciencia positivista como un elemento científico y apolítico, característica de una mirada “objetiva”, “neutral” y “precisa”, ha sido reducida a H₂O (Budds; Linton, 2018), quienes sostienen que el ciclo hidrológico ayudó a legitimar la autoridad técnica del agua. Ello también se puede identificar en la obra Agua de la Nación de Luis Aboites (1998), sobre la gran hidráulica en donde identifica de manera palmaria el predominio de las grandes obras de infraestructura como resultado del avance técnico científico y con ello del manejo del agua en mayores proporciones, lo que requirió significativas inversiones económicas, que a su vez fortalece al sistema capitalista y al sector de la ingeniería.

Con ello se excluía la mirada del agua desde las ciencias sociales, y si se recurría a ellas predominaban los planteamientos positivistas, basado en un conocimiento “universal, neutral, técnico y apolítico”. Por otro lado, las discusiones planteadas en la Geografía crítica de la segunda naturaleza contribuyeron a que las aguas fueran pensadas, analizadas como una integración metabólica con la sociedad. Al mismo tiempo, desde la antropología han existido otras miradas, que no son hegemónicas, pero que han cuestionado esta forma de abordaje, al mismo tiempo que identificaban de manera crítica a la ingeniería, como el saber técnico predominante en el manejo del agua, Alicia Barabás y Miguel Bartolomé (1990), en su obra el "Ingeniero el gran Dios", ya daban cuenta del predominio de la ingeniería en los estudios o atención al agua.

Así podemos establecer que los estudios del agua se realizan en términos generales desde tres posiciones básicamente y de manera general, desde la ingeniería, como bien sustentaban Barabás y Bartolomé, desde las miradas ecologistas y ambientalistas y, por último, se presentó una postura social, de esta última la geografía, la sociología y la antropología han elaborado marcos

teóricos interpretativos para estudiar el agua, la propuesta de Jessica Budds y Jamie Linton sostienen que el ciclo hidrosocial se refiere a las dimensiones sociales y físicas “como explica Baker, mientras que el H₂O circula a través del ciclo hidrológico, el agua circula como un recurso a través del ciclo hidrosocial: una compleja red de tuberías, leyes de agua, medidores, normas de calidad, mangueras de jardín, consumidores, grifos de agua, fugas, lluvia, evaporación y escorrentía” (Budds; Linton, 2018, p. 36).

Los mismos autores sostienen que el ciclo hidrosocial “Ayuda a revelar los procesos sociales que influyen en los flujos de agua, como los procesos económicos, los acuerdos históricos, la infraestructura hidráulica, y los significados del agua que pueden ocurrir en otras escalas espaciales y temporales” (Budds; Linton, 2018, p. 42).

Algunos otros acercamientos conceptuales sostienen que son procesos, que se relacionan con la desigualdad material, en este sentido: “Para Swyngedouw (1999; 2004; 2007; 2009) el ciclo hidrosocial se refiere a un proceso socio natural híbrido que se enfoca en los procesos de acumulación de capital y desarrollo desigual”. Sobre el trabajo de Swyngedouw, Budds y Linton (2018, p. 36) proponen “el ciclo hidrosocial como un abordaje relacional-dialéctico con el agua, mediante el cual, el agua se integra a las relaciones sociales”.

Con lo anterior, se abre la posibilidad de problematizar el agua en relación con la sociedad capitalista pero también de problematizar desde otras estructuras de poder involucradas – como el eje de género y racismo. El agua es controlada, manejada, usada de manera primordial por quien tiene el poder y en segundo lugar pasa a quienes no tienen el poder, pero no solo por el sistema capitalista sino también por quienes están en una relación jerárquica basada en género y etnicidad.

Aquí nos interesa destacar el eje de poder patriarcal, la participación o no de las mujeres dentro de este ciclo hidrosocial, ya que lo social se ha estructurado sobre el dominio, exclusión y segregación de las mujeres con respecto a ciertos elementos de la naturaleza, uno de ellos, el agua.

Así los estudios del agua bajo la lógica patriarcal han invisibilizado y menospreciado la relación de las mujeres con el agua, minimizando la importancia de la participación de las mujeres en la vida doméstica, como algo intrascendente, cuando es esta relación la que sostiene la vida de las familias, las comunidades, así podemos realizar un reescalamiento; la alimentación es uno de los elementos básicos de esta relación, sin agua en las cocinas ¿cómo se preparan los alimentos?, ¿cómo se mantiene limpios y saludables los espacios?, ¿eso es poca cosa en la reproducción social de la vida?.

La participación de las mujeres en relación a asuntos del agua en la vida cotidiana, han sido poco documentadas, así como las resistencias, las actividades de las mujeres ante las grandes infraestructuras, la gran hidráulica, las represas, los trasvases, la construcción de pozos para extracción de agua, la edificación de las redes locales, pero también a las expropiaciones de cuerpos de agua, a la reducción de suministro, la contaminación del agua, las reasignaciones entre muchos otros procesos, tanto en espacios urbanos como rurales, periurbanos o rururbanos.

La invisibilización se complementa, como ya lo sostuvimos, con la minimización a las actividades que el patriarcado ha asignado históricamente a

Maria Verónica Ibarra García, Esmeralda Pliego-Alvarado



las mujeres, como las labores domésticas – de limpieza y de cuidado – tampoco ha contemplado las relaciones de poder y subordinación a través del uso del agua. También han sido pocos los estudios de las relaciones subjetivas de las mujeres y el agua, los significados, y otros usos como los recreativos y lúdicos, así como tampoco se ha indagado con profundidad sobre los conocimientos que tienen las mujeres de las dinámicas del agua, en sus diferentes estados en los conocimientos empíricos de tipos de nubes de lluvias, granizadas, heladas, hasta las prácticas de captación y uso de agua de lluvia.

Se ha menospreciado el conocimiento de las mujeres en las crecidas de ríos, el valor y uso de los manantiales, el saber en los usos de esa agua para la caza, la pesca y la recolección. En ese sentido, las mujeres también han atesorado un conocimiento ancestral que les ha permitido lidiar y enfrentar crecidas de ríos, desbordamientos de presas o apertura de compuertas, con esto traslados y la relocalización de sus espacios habitacionales en ejidos o comunidades que se pueden identificar como “nuevos”, ante causas de elementos de riesgo por lluvias, deslizamiento de laderas por saturación de agua, huracanes, crecimientos de afluentes por lluvias en las cabezas de cuenca, entre otros saberes.

Hay pocos estudios en las recuperaciones culturales de las mujeres con respecto a sus saberes del agua y sus habitantes no humanos; peces, anfibios, flora y fauna que muchas veces encontramos en sus lienzos bordados, en las elaboraciones de sus cerámicas o en las pinturas que quedan plasmadas como parte de sus “artesanías”. Pero también en las cocinas tradicionales libres de alimentos ultraprocesados, es decir en una cocina y alimentación sana y ancestral.

La relación del cuerpo con el agua es poco analizada, por ejemplo en su vertiente sanadora o curativa, para el caso de las mujeres indígenas y algunas mestizas, el temazcal, los baños de hierbas después de los partos para reconfortar al cuerpo, “cerrar los poros”, junto con la cuarentena, son tradición de gran importancia en los cuidados a las mujeres parturientas, tradición que aún se practica en muchos lugares, incluidas las grandes ciudades recreando prácticas ancestrales del agua y el cuerpo de las mujeres.

Otro elemento de la mayor importancia es el agua que las mujeres, sobre todo las de espacios rurales, requieren en la producción del espacio de traspatio para la cría de los animales: las gallinas, los cerdos, los pájaros, los conejos, la vaca y el burro o la mula que algunas logran tener, pero también para regar el cilantro, el perejil, el epazote, el chile, la flor de calabaza, las yerbas curativas como la ruda, la manzanilla, la hierbabuena, entre otras matas, todas ellas de gran importancia que las mujeres procuran para la reproducción social y que demanda agua. Muchas veces agua, que antes había sido usada para lavar los trastos de la cocina, después cobraba un segundo uso. Las mujeres fueron esenciales para mantener con vida este espacio fundamental de los territorios rurales, pero que también encontramos en patios de casas o en azoteas de zonas urbanas.

La invisibilidad y menosprecio a estos y muchos otros conocimientos, usos, prácticas, luchas y relaciones entre las mujeres y el agua, también hacen parte del sistema hidropatriarcal en la academia, incluso el desconocimiento de la cantidad de científicas que tienen por línea principal de investigación el agua,

Maria Verónica Ibarra García, Esmeralda Pliego-Alvarado



en sus diversos abordajes tendrían que ser problematizados desde las ciencias.

Las presencias pero también las ausencias de las mujeres en los estudios del agua deben ser analizadas y cuestionadas ¿por qué no hay mujeres, por qué no aparecen, en los comités de cuencas?, en los organismos operadores de agua, ¿cuántas abogadas especialistas en temas de agua existen?, ¿debería haber un sector femenino en todos los organismos que atienden problemáticas de agua?; y cuestionar cómo los datos invisibilizan a las mujeres incluso ¿por qué durante el sexenio 2018-2024 hubo tres mujeres de gran reconocimiento en los estudios de agua y las tres “renunciaron”, sin haber concluido sus funciones por el periodo estipulado por ley?

Así una mirada desde los hidrofeminismos nos permite cuestionar, problematizar y desnaturalizar la relación del agua y las mujeres, identifica en el centro del análisis la relación de poder de los hombres con el agua y con las mujeres, simultáneamente coloca a las mujeres como sujetas en su relación con el agua.

- 1) Se basa en la gran hidráulica, que en su origen está controlado por los sistemas de poder del Estado, casi siempre en manos de los hombres;
- 2) Oculta la relación del capital en el manejo del agua, en tanto valor de cambio y de las grandes obras de infraestructuras en la reproducción del capital;
- 3) Pasa por un saber apolítico y técnico;
- 4) Fincado en una racionalidad cartesiana para el “desarrollo” en detrimento de las emociones y los sentimientos;
- 5) Desvalorización de los saberes formales e informales de las mujeres con respecto al agua, en sus diversas formas líquidas, gaseosas y sólidas, en todos los espacios;
- 6) Menosprecio a lo asociado a la relación de mujeres y agua (cuidados, doméstico, traspatio);
- 7) Desdén a los saberes vernáculos.

Así podemos identificar algunos elementos del sistema hidropatriarcal:

En respuesta, planteamos el hidrofeminismo, cómo la posibilidad de reconocer la participación activa de las mujeres en los procesos de la reproducción de la vida, pero también en la producción económica, en la generación de infraestructuras hídricas, que sin ellas no hubieran sido posibles:

Cuando había que sembrar, si él no estaba, yo tenía que buscar una yunta, contratar peones, organizar las comidas para los ingenieros que venían a supervisar. Y de dónde iba una a sacar todo eso, ¿no? Había cooperación, sí, pero la organización la hacíamos nosotras. (Entrevista realizada a la Sra. Isabel, 20 de septiembre de 2025).

Por lo tanto, el hidrofeminismo se hace cargo de evidenciar las relaciones de poder en el ensamblaje mujeres y aguas de todo tipo: superficiales, subterráneas, lacustres, manantiales, cajas de agua, distritos de riego, aguas potables, sistemas de riego, tandeos, asignación por pipa, trasvases, e hidroeléctricas, presas de diversa índole, manglares o glaciares, desbordes, inundaciones, entre muchas otras de los tipos de agua. Reconociendo su

diversidad de clase, étnica, racial, urbana o rural, migrante o de pueblos originarios en sus diferentes relaciones con el agua: de cuidados, lúdicos, de resistencia, culturales, políticos, académicos, entre otros, en sociedades de clases y con pensamiento colonial.

Coloca en el centro las injusticias hídricas producidas en el sistema hidropatriarcal, capitalista y colonialista e impulsa un saber de la naturaleza producida socialmente, histórica y geográficamente, es decir multidiversa, y sobre todo política para evidenciar y en lo posible desarticular los ejes de poder patriarcal, capitalista, colonialista y racial que ha colocado a las mujeres al margen de los estudios de agua por invisibilidad o menosprecio. Reconoce la escalaridad de los procesos, mismo los que se encuentran ensamblados desde el cuerpo-territorio, del feminismo comunitario, a lo doméstico, lo local, lo regional, lo nacional y lo global. Lo que permite un abordaje complejo a problemáticas, que responden a estructuras de poder hidropatriarcal, es decir capitalista, racista y colonialista.

Primera fase del Sistema Lerma una mirada desde el hidrofeminismo

Con base en las definiciones establecidas, analizaremos la primera fase del Sistema Lerma y sus repercusiones en la vida de las mujeres, para ello debemos establecer que existía una relación de las mujeres con los sistemas hidrosociales del Lerma, con sus ríos y sus manantiales, estos últimos eran las aguas que abastecían las necesidades de los poblados, con hidráulica vernácula, pequeñas obras de manejo de agua, pero suficientes para abastecer las necesidades de las poblaciones asentadas en los municipios.

Mientras que las lagunas abastecidas de flora y fauna que eran transformadas en alimentos que se han definido dentro de un modo de vida lacustre, fauna de distinto tipo, patos, acocil, pez amarillo, ajolotes, juil, ranas, eran parte de la dieta de proteína, mientras que las verduras como la papa de agua, berros de agua, jarilla, chilillo, zazamol que eran parte de la dieta vegetal que se complementaba con la milpa.

Al mismo tiempo, los cuerpos de agua superficial también formaban parte de las actividades lúdicas y recreativas en las que el agua ha sido integrada socialmente, la natación, el chapoteo, los baños en los ríos y lagunas eran parte de la vida cotidiana de mujeres y hombres, niñas y niños, un valor de uso en el tiempo libre, sin la lógica de la ganancia que actualmente el capitalismo ha impuesto a la relación aguaturismo, actividades recreativas e incluso el deporte.

La Sra. Esperanza Flores, de Almoloya del Río, en entrevista realizada el 17 de octubre de 2022, relató:

Tenía yo como 12 años o 13, párate vamos a lavar a las 4 de la mañana, hay madrina. De este lado vivía el sr. Sapin era su casa y atrás nacía el agua nacía el agua bien bonito... Era muy bonito, en la mañana a lavar, y al medio día me mandaban a comprar zacate para los animales, del otro lado. Y tenía yo un hermano que se llamaba Pablo, a veces iba a la laguna a cortar, a veces no me lo entregaba el árabe Josefino, y me gustaba jugar mucho el agua, como chamaca,

Maria Verónica Ibarra García, Esmeralda Pliego-Alvarado

me gustaba jugar mucho el agua, era muy limpio, tras del cerro para allá vivía un señor que sembraba su chinampa puro flor; y para acá de este lado de doña Maria, era puro pescado, salía todas la mañanas, todas las mañanas salían a vender pescado y mi mamá, me decía vete a comprar pescado; había rana, atepocata, acociles, pescado chiquito pepenaba la sra. y ya los vendía para comer. Y estaba una zanja que corría agua, no estaba muy hondo, un día que llega 12 de octubre, me dice mi hermano vas a jugar a las carreras, le digo: ora yo no, porque me voy a caer. Dile al soldadito que me preste su trajinera, así si corro, sino no, porque me voy a voltear con la grande, la consiguió con el sr. le dijo déjala!! yo la veo que viene a jugar en las canoas, nunca la regaño, yo como chamaca, yo me iba como chamaca a jugar con Emilio Flores y con Chucho Covarrubias con ellos iba yo, y me vas a mandar a jugar con esas muchachas es Antonia Serafín, Julia Castorano y Alicia me van a ganar, ¡tú vas a jugar! y si te volteas te pego, me daba risa, ora ansina, ellas ya se vistieron bien y yo no más así, porque antes solo usábamos camisas de pliegue, como antes, yo nomas con eso y el chincuate de mi mamá me lo enredó. y me inque, dije: en el nombre sea de dios, donde están los alcohólicos, ahí en ese pedazo, se formaba toda la gente y ya me fue a apuntar mi hermano, ahora nomás me caigo, y no me caí, me dice van a salir dos primeros, es Doña Antonia me va a ganar, ya ni hablar, y la banda toca y toca, en vez de que me diera gusto, temblaba yo de emoción, luego me dijo mi hermano, vete, agarra el carril enmedio, no te metas en la plancha², de esta lado no, solo que enmedio le jales, para los arbolitos y luego te das la vuelta para Texcoapa.

Dije me va a ganar y no, yo tenía una pala delgadita, y ellas palotas, de esas gruesa, le daba derecha y le daba izquierda, ni divisaba, llegue a los arbolitos, le di la vuelta para salir acá de este lado a Texcoapa, Josefina dijo échele ya te vienen alcanzando, me di la vuelta y jalele: les gane!!!, saque el primer lugar; dije: no me querían dejar; y mi hermana me dijo ¡ya ganamos!, y yo le dije; sí, ¿y si me volteo?, no estaba hondo el agua de los arbolitos cuando más de dos metros el agua, que corría. Acá era menos por Tecalco, con don Pablo Romero que tenía una trajinera grandota para los días de fiesta, era cuando iban a los arbolitos, y eso es todo porque cuando una es joven y chillona.... Donde lavamanos, donde nacía el agua, donde nos bañamos, era muy bonito el agua.

Esta entrevista da cuenta de los múltiples usos del agua para una mujer adolescente, desde lavar al amanecer, hasta la compra de pastura para los animales, hierba que se extraía de la zona lacustre, los alimentos que también se obtenían de la laguna, así como el uso lúdico y recreativo del agua, y también los sentimientos y emociones asociados a su agua.

2 Se refiere a una zona baja de la Laguna que la población local ubica.

Por ello las localidades, al tener conocimiento de un proyecto de trasvase presentaron respuestas diferenciadas entre poblados, ejidos y municipios, pero también entre hombres y mujeres. Las primeras incursiones de trabajadores, ingenieros, topógrafos y cuadrillas para la identificación de manantiales, medición de terrenos, llegaron a los núcleos agrarios – los ejidos, comunidades y pueblos – ubicados en los municipios que serían afectados de manera diferenciada por el Sistema Lerma, según las necesidades específicas del proyecto. El trasvase había sido proyectado desde las estructuras de poder estatal encargadas del manejo del agua.

Para el caso de México, el agua, al ser propiedad de la nación, tiene un primer poder, control y asignación por parte del Estado mexicano, que es quien define, asigna a grupos, personas u otras instituciones para que a su vez esos actores hagan un uso del agua. Para el caso que nos ocupa observamos cómo el gobierno mexicano realizó una de las obras de infraestructura de mayor envergadura del siglo XX, la primera fase del Sistema Lerma, uno de los trasvases más ambiciosos hasta ese momento en el mundo. Se propuso llevar agua del Lerma a la ciudad de México, su objetivo fue la reasignación del vital líquido de las poblaciones ribereñas y de pie de monte, zonas de extracción y despojo a poblaciones que estaban en el proceso de urbanización e industrialización. Por lo tanto, este proceso de trasvase no solo se llevó el agua de los municipios, también impactó a los municipios aledaños a la zona lacustre y con ello al espacio mismo de la vida cotidiana de las personas.

Ahora bien, para el caso del Lerma, como se ha documentado (Talledos, 2016), fue el primer intento de realizar un gran traslado de agua, de una a otra cuenca, las consecuencias de este movimiento de aguas se siguen acentuando. En la escala local, eso presentó resistencia por parte de los habitantes de los municipios uno de los que ha sido documentado en este trabajo es el caso de Xalatlaco, en donde la movilización social en 1937 tuvo a una mujer en la memoria colectiva del suceso. En entrevista realizada en el municipio de Xalatlaco la señora Agustina, quien en ese entonces apenas era una niña, recuerda que la llegada de los militares fue violenta y generó un despoblamiento parcial de la comunidad:

Recojan los niños y váyanse por favor porque ya viene la tropa ya viene y van a quemarlo, el pueblo, lo van a quemar. Cuando oímos las campanas la de la parroquia de la iglesia grande llamando y llamando con las campanas y a la gente se asustó, empezó a llegar a la iglesia empezó a llegar gente les dijeron por favor denle aviso ayuden toda la gente por favor avisen ustedes jóvenes, la gente que no sabe por favor corran la voz vayan a avisarle porque ya viene la tropa con Los Carros llenos de petróleo o gasolina ya se vienen. Nos fuimos cada quien se apartó en sus casas y las campanas daban miedo (Sra. Agustina Blas, entrevista realizada el 25 de agosto de 2023).

El equipo técnico ya había tenido un par de incursiones previas, pero no se informó de manera adecuada a la población y a sus autoridades, por lo que se produjo un enfrentamiento que a nivel local se conoce como “El zafarrancho de 1937”. En este contexto:

Maria Verónica Ibarra García, Esmeralda Pliego-Alvarado



Juana Reyes...pidió compostura al teniente o que se fuera, el teniente -con altanería- le dijo que no se irían. Juana entonces se le lanzó para propinarle bofetadas, de tal suerte que el teniente dio la orden de cortar cartucho y abrir fuego [...] los nativos sólo estaban armados con piedras, palos, oses, azadones [...] La tropa en cambio con fusiles y balas (Toquilnamic, 2025, p. 178).

Este enfrentamiento resultó en la muerte de siete soldados y siete pobladores. Además, varios habitantes fueron encarcelados, mientras que otros optaron por abandonar la comunidad y trasladarse a localidades vecinas, como Capulhuac y la Magdalena de los Reyes. El 1º de julio de ese mismo año, el presidente Lázaro Cárdenas del Río visitó Xalatlaco con el objetivo de resolver el conflicto. Como parte de la solución, se desvió el suministro de agua hacia Santiago Tianguistenco para atender las necesidades de las comunidades locales. A cambio, se prometieron obras de infraestructura educativa, pero ninguna de ellas se llevó a cabo.

Figura 1 - Biblioteca pública en el Mpio. de Xalatlaco “Defensores de 1937”



Fuente: Pliego (2021).

El caso evidencia como el Sistema Lerma no causó estragos solamente en las comunidades directamente afectadas por la tubería, su transformación de la vida comunitaria se extendió a los pueblos vecinos a veces de manera violenta, como en Xalatlaco en donde las negociaciones fueron opacas, dado que las políticas gubernamentales impuestas, siempre han sido justificadas con argumentos técnicos y con poco respeto a las poblaciones.

Pero existieron otros momentos y escalas, muchos encarnados en la microhistoria de las comunidades donde las mujeres resistieron, muchas veces callaron, pero también declararon como es que este sistema les afectaba, primero desde la vida cotidiana, el dejar de ver la laguna; y en un segundo momento, porque su acceso al agua se vio alterado.

En el primer caso encontramos emociones diversas al ver el paisaje lacustre transformado, pero también porque en ese lugar se tejen vínculos vívidos con la tierra y el agua; así como con las personas que las habitan, la Sra. Esperanza, habitante de Almoloya del Río, recuerda:

[...] Estaba el agua, bonita, íbamos a lavar la ropa, yo me vine a casar acá abajo, mi casita la primera y pues sí, tardó el agua, años, ya cuando fui a lavar temprano (puede que a estas horas) había

Maria Verónica Ibarra García, Esmeralda Pliego-Alvarado

subido mi ropa, fui a dejar un viaje y luego otro viaje, ya cuando fui la señora que se llama Olegaria y su hermana ya estaban llorando (pero no me fije del agua) y ahora ¿por qué lloran chillonas? [les preguntó]. De los pescaditos, ya nada más brincaban los pescados en los agujeros que quedaron del agua, agujerados, eran unos dos o tres pedazos donde nacían el agua, por allá en esa esa esquina vivía Paula Castro con su papá, más adentro vivían los Ruíz, sus papás y sus hermanos, se veía bonito jóvenes, ojalá, Dios, quisiera que naciera de vuelta el agua, pero no creo, eso es todo muchachos (Entrevista realizada a la Sra. Esperanza Flores, 17 de octubre de 2022).

En el segundo, las quejas por los impactos físicos de las obras no solo fueron canalizadas por los representantes de los ayuntamientos, sino también por personas particulares – incluyendo mujeres –, quienes han dejado testimonio de las dificultades que enfrentan para aceptar las consecuencias de este proyecto. A través de cartas dirigidas a las autoridades, donde expresan cómo, pese a las promesas oficiales de reparación de daños, las soluciones no llegaron y se han postergado indefinidamente. Un caso representativo que se encuentra en los archivos es el correspondiente a una pobladora, que escribió al gobernador del estado relatando que se vio obligada a abandonar su comunidad debido a que tanto su vivienda como sus terrenos fueron afectados. Es así como observamos que los daños materiales también se traducen en desplazamientos poblacionales, y rupturas con los vínculos territoriales, que influyen el sistema lagunar, ríos, manantiales y familiares, con impacto radical en las mujeres (ver figura 2).

Figura 2 - Carta al gobernador para solicitar indemnización por la pérdida de una propiedad³



Sr. Gobernador del Estado
Libre y Soberano de México
Distinguido Sr.
Con todo respeto me dirijo a Ud. para manifestarle que en vista de haber sido afectados los pocos predios que mi padre me legó me vi en la imprescindible necesidad de alejarme de este mi pueblo, este proyecto me obligó a solicitar indemnización de mi casa y no obstante por que se me hiciera, pero desgraciadamente veo con tristeza que no se me va a dar la justa compensación de ella. Es por esto por lo que recurro a la bondad de Ud. para que interponga su valiosísima influencia a quien corresponda para que se haga el avalúo de las casas del tipo en que este considerada la mía para que así se me pague con equidad y justicia. Espero de Ud. oído a mi petición exponiéndole mi más sincero agradecimiento Su alta y ss. Amalia Hernández

Sr. Gobernador del Estado libre y soberano de México.

Distinguidísimo Sr.

Con todo respeto me dirijo a Ud. Para manifestarle que en vista de haber sido afectados los pocos predios que mi padre me legó me vi en la imprescindible necesidad de alejarme de este mi pueblo, este proyecto me obligó a solicitar indemnización de mi casa y no hablé por lo que se me hicieron, pero desgraciadamente veo con tristeza que no se me va a brindar la justa compensación de ella. Es por esto, por lo que recurro a la bondad de usted para que interponga su valiosísima influencia a quien corresponda para que se haga el avalúo de las casas del tipo en que este considerada la mía para que a mí se me pague con equidad y justicia.

Espero de Ud. Oído a mi petición exponiéndole mi más sincero agradecimiento.

Amalia Hernández

Fuente: Archivo Histórico del Estado de México. Departamento de fomento, expediente 14, Circular 7, Foja 52. Ramo de aguas, 1933.

Maria Verónica Ibarra García, Esmeralda Pliego-Alvarado

Las mujeres como reproductoras de la vida no pueden estar relegadas al espacio privado, de hecho, no lo han estado, al menos en las localidades de estudio, son las mujeres quienes han formado parte activa de la adaptación a las transformaciones espaciales. Lo anterior ha implicado una mayor movilidad de hombres y mujeres por cuestiones laborales, ya que sus modos de vida fueron alterados.

Uno de los elementos más significativos con el trasvase es el cambio en la vida de las mujeres, del que poco se ha indagado, la movilidad es una de ellas, ya que con la construcción de las carreteras y caminos para el trasvase y simultáneamente la pérdida del modo de vida lacustre, las mujeres salieron a trabajar a las recientes zonas residenciales de la ciudad de México, entre ellas, las Lomas de Chapultepec y Ciudad Satélite en el municipio de Naucalpan, en donde paradójicamente también llegaba el agua del trasvase. Es decir, se establecieron para las mujeres nuevas actividades económicas, y nuevas relaciones con el agua, ahora entubada, en cocinas, baños, incluso albercas en zonas residenciales que contaban con agua que venían también de sus pueblos. Así se dejó atrás la movilidad lacustre y sus productos para alimentación que comercializaban las mujeres, asentamientos cercanos y otros más lejanos que complementaba la dieta y supervivencia de los pueblos.

Pero después, como trabajadoras domésticas, las mujeres se emplearon en las casas en la Ciudad de México y Toluca, como también en las zonas industriales emergentes en paralelo con las obras del trasvase. Este proceso estuvo acompañado de problemas asociados, entre ellos, la creciente explotación de acuíferos subterráneos y la consecuente aparición de hundimientos del terreno, aunado a las ya comunes inundaciones de aguas negras y pluviales, con ello se ha producido una zona de desastre por inundaciones, como se muestra en la Figura 3.

Figura 3 - Daños por inundaciones en casa asentada en antigua laguna.



Fonte: GenMob, 2016.

3 Es una carta dirigida al Gobernador del Estado de México, escrita en un lenguaje respetuoso y formal, típico de mediados del siglo XX. Es una solicitud de apoyo para recibir una indemnización justa por la pérdida de una propiedad heredada, que fue afectada por el paso de la tubería del Sistema Lerma.

Maria Verónica Ibarra García, Esmeralda Pliego-Alvarado

En su cambio de actividad socioeconómica, han vivido infinidad de violencias, muchas de ellas se fueron desde niñas, porque con el Sistema Lerma, llegaron las carreteras y la posibilidad de encontrar nuevos trabajos en las ciudades, los niños como porteros o jardineros de las casas de la Ciudad de México y las mujeres empleadas domésticas, donde muchas veces tampoco eran dueñas del producto de su trabajo, y los ingresos servían para solventar gastos familiares en las comunidades de origen. En el libro "Nuestra Memoria" se narra:

“[...] cada mes su padre se presentaba por su sueldo producto de su trabajo; con el cual solventaban las necesidades económicas de la familia en Xalatlaco. Siempre quiso a sus padres; aunque reconocía que la verdadera educación se la dieron sus patrones” (Grupo Toquinalmic, 2025, p. 127).

El desarraigo se volvió constante para todas las jóvenes que tuvieron que irse a trabajar, muchas regresaron y otras tantas no lo hicieron.

Conclusiones

El hidropatriarcado evidencia cómo los hombres han tenido el poder para la producción de espacios hidrosociales, un ejemplo es el trasvase Lerma, en donde la gran hidráulica conduce el agua de unos lugares a otros, para la reproducción del capital manteniendo, e incluso profundizando, las desigualdades espaciales como lo define Swyngedouw. En detrimento de personas, espacios, culturas y saberes; de mujeres e indígenas.

El caso de la primera fase del Lerma evidencia la falta de participación y valoración de todos los habitantes de la región, pero en particular, se ha menospreciado e invisibilizado a las mujeres en su relación compleja con el agua. Y ello también hace parte del hidropatriarcado desde la academia.

Un megaproyecto, en este caso la primera fase del trasvase, se ha estudiado ampliamente desde la ingeniería, y lo ambiental, menos en lo social y aún menos en la vida cotidiana en las mujeres tanto de las comunidades por donde pasó la tubería, como en las localidades aledañas. Los análisis técnicos e institucionales han privilegiado una mirada macro, centrada en la infraestructura y en los beneficios para la industrialización y urbanización de la Ciudad de México.

Este Sistema Lerma, en su primera fase, logró una transformación no solo de las formas de gestión, sino también del paisaje y de la dinámica territorial en sus diversas escalas.

El pensar en términos del hidrofeminismo, nos permitió problematizar la relación de las mujeres y el agua, desde múltiples aristas, su uso acorde a los mandatos de género, pero también que significó la llegada de la gran hidráulica como el trasvase, y sus detentores, al mismo tiempo que nos permitió observar e indagar en los archivos y en las narrativas de las mujeres como habían vivido el proceso del trasvase, desde las primeras incursiones del proyecto hasta la realización del mismo. Su migración a la ciudad, su abandono por parte de familias, pero al mismo tiempo sustentando económicamente con su trabajo a

esas mismas familias.

La movilidad de las mujeres a partir de las construcciones de infraestructura en caminos y carreteras modificó de manera diferente a mujeres y hombres, si bien ambos pudieron desplazarse a nuevas zonas de trabajo, las mujeres jugaron un papel central en la reproducción social al salir a realizar trabajo doméstico, de mujeres casi niñas que fueron llevadas muchas veces por sus propios padres a trabajar a las zonas urbanas de la ciudad de México. Ese despojo de agua a las comunidades les cambió la vida, es necesario seguir indagando sobre estas transformaciones, si bien se amplió su espacialidad, los costos que pagaron en ocasiones fueron muy altos.

Simultáneamente, su transformación de lo rural a lo urbano, sus actividades económicas y sus horizontes de vida, para ellas y sus hijos e hijas cambio, la educación, el acceso a mejores condiciones de vida y a servicios que antes no contemplaban o bien lo veían muy lejano se presentó en algunas de ellas.

La llegada de la industria y el crecimiento urbano fueron procesos que se aceleraron por esta reconfiguración. Sin embargo, ahora, décadas después, de la puesta en marcha inicial, persisten problemas estructurales de acceso a servicios básicos, especialmente en ciertos asentamientos en las comunidades que cedieron el agua.

Las mujeres siguen siendo quienes enfrentan las mayores cargas, tanto físicas como emocionales, derivadas de la gestión cotidiana del agua y de los cuidados familiares. Este hecho subraya la necesidad de incorporar enfoques como el hidrofeminismo en la comprensión de los efectos de megaproyectos hídricos con relación a la vida de las mujeres, aquí pudimos identificar la relación con el agua en alimentación, en los espacios lúdicos, de mandatos de género, en resistencia, cambios de movilidad, en relación con sus emociones de pérdida, tristeza, indignación y en sus nuevas relaciones a través de riesgos, inundaciones e injusticia por despojo.

Referências

ABOITES AGUILAR, Luis. **El agua de la nación**: Una historia política de México (1888-1946). México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1998.

BUDDS, Jessica; LINTON, Jamie. El ciclo hidrosocial: hacia un abordaje relacional y dialéctico del agua. In: **Equidad y justicia hídrica**: el agua como reflejo de poder en los países andinos. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial; Wageningen: Justicia Hídrica, 2018.

GOBIERNO DE MÉXICO. **Programa integral para acceder al derecho humano al agua en el Valle de México (2019-2030)**. México: Gobierno de México, 2019.

BARTOLOMÉ, Miguel Alberto; BARABÁS, A. M. **La presa Cerro de Oro y el Ingeniero El Gran Dios**: Relocalización y etnocidio chinanteco en México. v. 2. México: Dirección General de Publicaciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes; Instituto Nacional Indigenista, 1990.

Maria Verónica Ibarra García, Esmeralda Pliego-Alvarado



TALLEDOS SÁNCHEZ, Edgar. **La disputa por la laguna Chignahuapan en el Estado de México**: proyectos de desecación, trasvase de agua y defensa de la tierra. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, 2016.

COMISIÓN NACIONAL DE ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS. **Programa de manejo del Área de Protección de Flora y Fauna Ciénegas del Lerma**. México: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, 2017.

PEÑA, Francisco; GRANADOS, Luis Enrique. Archipiélagos urbanos: el trasvase como dispositivo de la desigualdad hídrica persistente en México. **Región y Sociedad**, v. 33, e1439, 2021. Disponible em: <https://doi.org/10.22198/rys2021/33/1439>. Acceso em: 25 out. 2025.

GRUPO TOQUILNAMIC. **Nuestra memoria**: saberes históricos identitarios de Xalatlaco. 1. ed. 2025. Disponible em: <https://doi.org/10.0000/ejemplo>. Acceso em: 25 out. 2025.

Contribuição de Autoria / Contribución de autoría

María Verónica Ibarra García: Conceptual; Análisis Formal; Investigación; Metodología; Escritura (inicio, propuesta).

Esmeralda Pliego-Alvarado: Análisis Formal; Investigación de Archivo; Escritura (Revisión y Edición).

Recebido em 30 de setembro de 2025.

Aceito em 20 de outubro de 2025.

Maria Verónica Ibarra García, Esmeralda Pliego-Alvarado